

Rostros y Retratos: Expresiones en volumen

Exposición en el Museo Mural Diego Rivera, CDMX.

María Helena González

El anhelo de contemplarnos en la interpretación de la propia imagen, forma parte de los más antiguos impulsos de la humanidad. El arte del retrato individual es una de las actividades artísticas más universalmente presente en la historia de la imagen. Sin embargo, no podemos hablar de una evolución continua del tema.

Hoy, difícilmente la gente comisiona un retrato a un artista, en cambio la cultura de la selfie se ha constituido en tan valorado espejo.

*Hoy,
difícilmente
la gente
comisiona un
retrato a un
artista,
en cambio la
cultura de la
selfie se ha
constituido
en tan
valorado
espejo.*



Museo Mural Diego Rivera. Recuperado de: <https://www.viator.com/es-CL/tours/Mexico-City/Skip-the-Line-Museo-Mural-Diego-Rivera-Ticket/d628-5885P271>

Diseño: Enya Hernández García



REFLEXIONES



*Este que ves,
engaño colorido, que,
del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido;
éste,
en quien la lisonja ha pretendido
excusar de los años los horrores,
y venciendo del tiempo los rigores
triunfar de la vejez y del olvido,
es un vano artificio del cuidado,
es una flor al viento delicada,
es un resguardo inútil para el hado:
es una necia diligencia errada,
es un afán caduco y,
bien mirado,
es cadáver, es polvo, es sombra,
es nada.*



Fuente: Colección particular de María Helena González

Centrémonos en el retrato individual, de fondo neutro, cortado por debajo de los hombros, nacido en el Renacimiento, para dar cuenta no sólo del democratizado culto a la personalidad, sino de algunos asuntos en los cuales conviene reparar a propósito del proyecto curatorial que nos ocupa.

Dice el profesor de estética Mario Perniola, que no sabemos sentir, que sentimos lo sentido por otros y así calificamos lo que vemos. Él se refiere a una sensología para la cual el sentir es inseparable del conocer y juega un papel fundamental en la experiencia humana alejada del sentir contemporáneo que "ha adquirido una dimensión anónima unipersonal y socializada que reclama ser reafirmada" (Perniola, 2002, pág. 29). Sea esta, una primera reflexión en torno al montaje que se vio en el Museo Mural Diego Rivera (abril-agosto 2022).

"...El sentir es inseparable del conocer y juega un papel fundamental en la experiencia humana alejada del sentir contemporáneo ..."

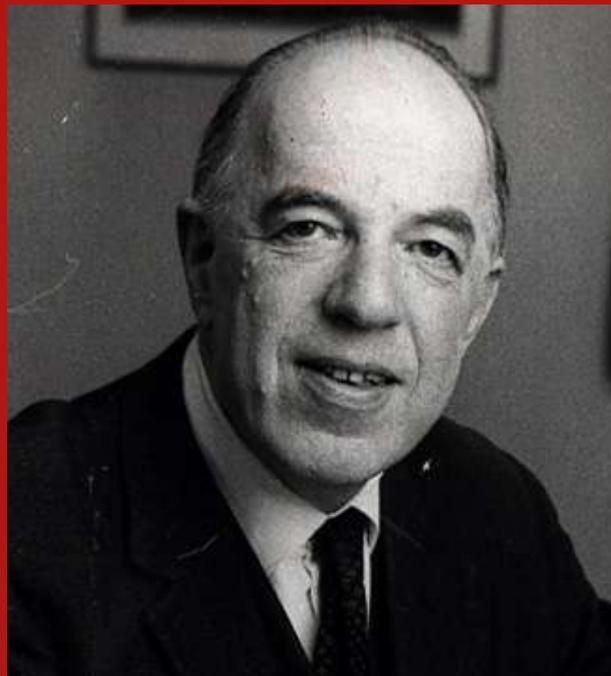
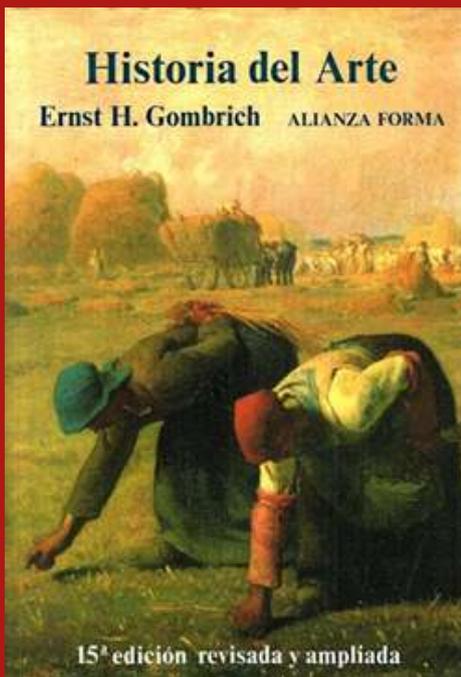


El retrato del Renacimiento. Recuperado de <https://www.museodelprado.es/actualidad/exposicion/el-retrato-del-renacimiento/132673d0-1dd3-4546-8256-e971cf0d8884>



1. Frente ante un conjunto de retratos, el espectador tiende a valorar las identidades más célebres. La memoria opera identificando rasgos, gestos y detalles asociados a la personalidad del retratado, lo cual favorece que los rostros no conocidos se olviden. Por otro lado, al haberse desterrado el cuerpo humano desnudo de muchas representaciones por razones de índole moral, el rostro humano

adquirió un mayor peso en términos de captación de la personalidad del sujeto. Propone E. Gombrich como hipótesis principal “que en lo que respecta al gesto, el esquema utilizado por los artistas está en general pre- formado en el ritual y que en esto, como en otras cosas, el arte y el ritual, utilizando este término en su sentido restringido, no pueden separarse fácilmente.” (Gombrich, 1987, pág. 66)



Ernst H. Gombrich y sus obras Recuperado de : <https://www.telegraph.co.uk/radio/what-to-listen-to/ernst-gombrich-deserves-bit-part-radio-4s-telling-story/>

El Museo Mural Diego Rivera suele montar exposiciones a partir de investigaciones de largo aliento. Rostros y retratos. Expresiones en volumen, exposición temática que abarcó la producción plástica de tres siglos, del XIX al XXI, en poco más de un centenar de piezas abordó la noción de vanitas pero en los rostros conocidos de los personajes encontramos características que van más allá de la voluntad de la mimesis.





**Cabeza de mujer Ventura (La raza II),
Carlos Bracho.**

Recuperado de : <https://inba.gob.mx/prensa/16105/rostros-y-retratos-expresiones-en-volumen-muestra-que-revisa-la-practica-escultorica-del-retrato>



Cabeza de Juan Cruz Reyes

Recuperado de: <https://inba.gob.mx/prensa/16105/rostros-y-retratos-expresiones-en-volumen-muestra-que-revisa-la-practica-escultorica-del-retrato>



Nezahualcóyotl, Lorenzo Rafael Gómez

Recuperado de: <https://inba.gob.mx/prensa/16105/rostros-y-retratos-expresiones-en-volumen-muestra-que-revisa-la-practica-escultorica-del-retrato>



Tosia Malamud, imágenes, 1973

Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/CfuyplJHO1/?hl=es-la>

2. Hace casi 20 años, el entonces curador Agustín Arteaga describió a la “Escuela Mexicana de Escultura” como la producción concordante en fechas y aliento con la Escuela Mexicana de Pintura y el Muralismo, reconociendo que paradójicamente la escultura es escasa en las colecciones públicas. “Resulta interesante observar que el grupo de obras y autores que conforman lo que hoy conocemos como escuela mexicana de escultura no posee la numerosa información que arroja, por ejemplo, el muralismo, la pintura de caballete o la obra gráfica del mismo período.

Entre otros factores, esto se debe a que los historiadores del arte mexicano han puesto demasiado énfasis en algunas expresiones artísticas, y han relegado otras” (Franco,

Enrique, y Agustín Arteaga, 2000, pág. 117). Los museos tienen una deuda con este género artístico. Hay quienes haciendo un análisis económico dicen que es porque los traslados, los embalajes y los montajes son más caros y complicados; yo añadiría un punto más: no sabemos valorar la escultura. De ahí que aplaudamos el trabajo de la historiadora del arte María Estela Duarte, exploradora asidua de colecciones particulares de arte mexicano. Sólo desde un perfil profesional vinculado directamente con el estudio del coleccionismo, podía haberse logrado conjuntar tal cantidad de piezas, divididas en 4 núcleos temáticos, a saber: alegorías y símbolos; retratos etnográficos; retratos del mural y personajes históricos y culturales.



Muralismo en México

Recuperado de: <https://noticias.imer.mx/blog/cien-anos-de-muralismo-en-mexico/>

Duarte comenzó la investigación en tiempos prepandémicos, cuando los montajes todavía podían realizarse con presupuestos dignos, aunque magros.

Después de los recortes presupuestales, hubo que echar a

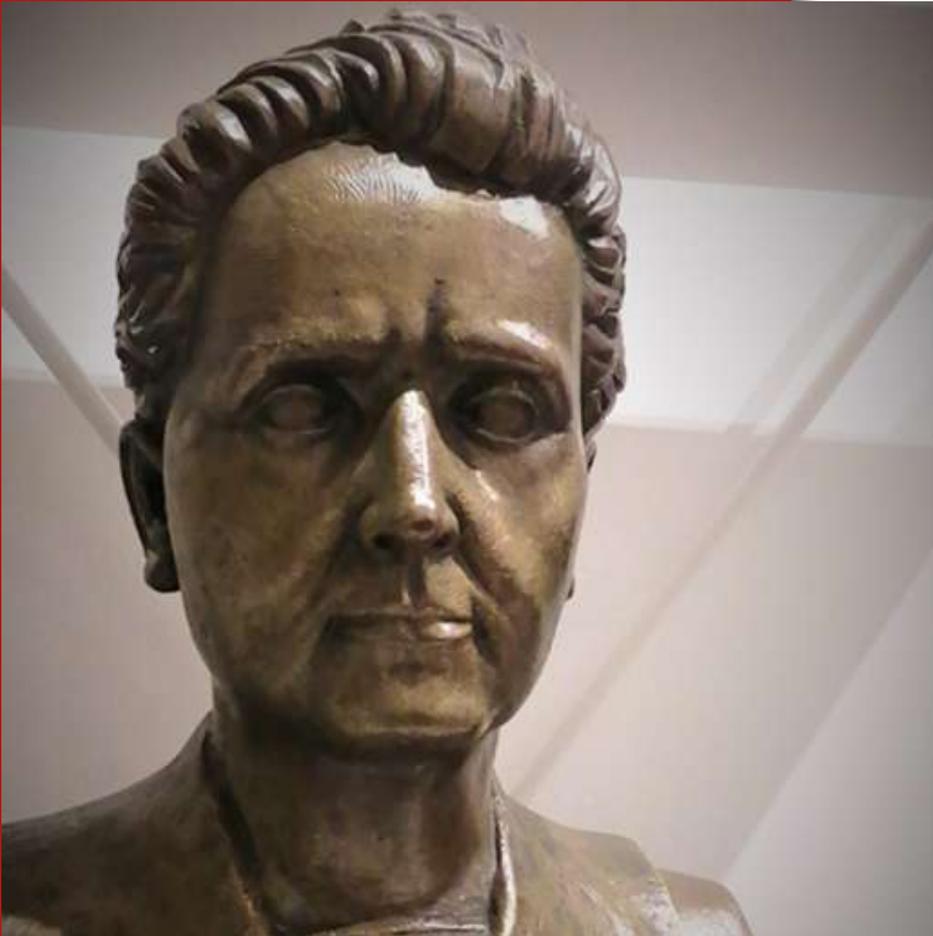
andar la imaginación para solventar carencias y en este caso otro acierto es haber invitado al espectador a entrar a los dos pisos del recinto, como si se tratara de la bodega de un museo, pues las piezas se exhiben en anaqueles.



Visitantes apreciando la muestra, 2022.

Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/CdqrlMHINxV/?hl=es-la>





Carlos Bracho, María Curie, 1958.

Recuperado de: https://www.instagram.com/p/Cfmit6UJy9_/?hl=es-la

3. No sabemos por qué nos gusta reproducir la realidad, por qué nos encanta copiarla una y otra vez.

De ese ejercicio que hoy llamamos arte figurativo nace nuestra fascinación por la memoria eidética, asunto que llama desde luego mucho la atención en esta muestra, en la que además se cuenta con las biografías de los personajes representados.

El parecido entre el retrato y el retratado, el asombro por el gesto

congelado es uno de los valores que más se aprecia en la lectura de este tipo de obras.

No en balde, la historia del retrato como género es tan elocuente como para mencionar que uno de los capítulos más interesantes se lo debemos al retrato psicológico. Pero sin duda existe también la posibilidad de valorar el sintetismo, la economía de elementos como un logro estético.

¡A veces, menos es más!



4. Volviendo a lo que apuntamos al inicio, si consideramos la historia de la escultura desde la noción de percepción, tenemos que admitir que no estamos acostumbrados a reflexionar sobre objetos tridimensionales. Nuestra cultura visual forma parte de la iconosfera.

Según Gubern, los semiólogos se refieren hoy a “la doble realidad de las imágenes, pues toda imagen es a la vez un soporte físico de información y una representación icónica.

La imagen icónica es una categoría perceptual y cognitiva, una categoría de representación que transmite información acerca del mundo percibido visualmente, en un modo codificado por cada cultura, lo que

autoriza a referirse a una dialectización de la expresión icónica en la cultura humana” (Gubern, 2003, pág. 21).

Al insistir en una cultura de la imagen, recuerda que también puede entenderse como la presencia simbólica de una ausencia, idea que nos sirve para entender porqué nos gustan tanto los retratos, situación que se potencializa cuando introduce a Umberto Eco para recordar que fue quien “desmontó definitivamente la teoría anglosajona clásica que afirmaba que la imagen era un signo parecido al objeto que representaba, señalando que en todo caso, el parecido no es con el objeto, sino con el percepto visual del objeto, que es cosa bien distinta” (Gubern, Op. Cit., pág. 22).



Imágenes de la exposición. Recuperado de: <https://inba.gob.mx/prensa/16105/rostros-y-retratos-expresiones-en-volumen-muestra-que-revisa-la-practica-escultorica-del-retrato>



Imágenes de la exposición

Recuperado de: <https://inba.gob.mx/prensa/16105/rostros-y-retratos-expresiones-en-volumen-muestra-que-revisa-la-practica-escultorica-del-retrato>

Aumenta la complejidad de nuestra cultura visual Byul Chun-Han, cuando afirma que nuestra mirada se aplana, que se adapta hoy a las superficies lisas de los ordenadores. Según él, nuestra concepción de belleza tiende a equipararse con el mundo de los aparatos sin botones. Por favor tomemos nota de que el tacto está desapareciendo en función del sentido de la vista. Por eso no sabemos “sentir” lo escultórico.

Por todo lo anterior, podemos decir que la muestra aquí comentada pone el énfasis en lo fenomenológico, en la experiencia sensorial. Si reflexionamos en nuestro papel

como espectadores de museos, entenderemos que los sentidos, que no son cinco, sino nueve según algunos estudiosos de las neurociencias, se están transformando. Nuestro mundo de ojos y orejas, de dedos operantes del teclado, cada vez más apartados de la experiencia táctil nos está deshumanizando. Incluso la sensación háptica (la que nos dice cómo se sienten los objetos con sólo mirarlos) corre peligro. Una última propuesta para sentir sería que se nos permitiera acariciar las piezas, pero eso, ya lo sabemos, en los museos no se puede.

Referencias:

Román Gubern. (1996). Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto. España: Anagrama.

Galiene y Pierre Francastel. (1988). El retrato. España: Cátedra.

Mario Perniola. (2008). Del sentir. España: Pre-Textos.

E. H. Gombrich. (1987). La imagen y el ojo. España: Alianza Editorial.

Varios Autores. (2000). Escultura Mexicana. De la Academia a la instalación. Italia: CONACULTA-INBA.

Etienne, Souriau, (1998). Diccionario Akal de Estética. España: Ediciones Akal.

Alexis L. Boylan. (2020). Visual Culture. EUA: Massachusetts Institute of Technology.

